

PROBLEMAS EN LA EVALUACION DE LOS CURSOS DE CIENCIAS EN LA UNIVERSIDAD

*Carmen Esteves Ostolaza**

Uno de los muchos problemas que enfrentamos los profesores de los Estudios Generales Ciencias de nuestra Universidad, es el de no saber dosificar la dificultad de los exámenes, de modo que éstos sean discriminatorios de los grupos de alto, mediano y bajo rendimiento. Por lo general, las estadísticas que se hacen, respecto a los puntajes obtenidos en los exámenes y también a los puntajes por pregunta, revelan que algunos exámenes resultan muy fáciles con porcentajes de aprobados por encima del 70 % con una media que se sitúa sobre la nota 13, y cuando analizamos las estadísticas por pregunta nos encontramos con que una o dos de ellas, de entre las cinco o seis preguntas que se proponen, son respondidas correctamente por todos los alumnos o por la mayoría; por el contrario, otros exámenes exhiben un porcentaje alto de desaprobados, por encima del 75 %, con una media por debajo de siete; si se analizan las estadísticas por preguntas se encuentra que en una o dos de ellas los alumnos, o no las responden, o las responden muy mal.

* Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Ciencias.

En las notas finales del curso es posible que estos exámenes uno alto y otro bajo en su ponderado, equilibren el promedio final, pero el problema en sí queda encubierto. ¿Que es lo que está ocurriendo? o mejor aún ¿Cómo darle solución a corto plazo?.

Sin ánimo de simplificar la problemática educativa en el nivel universitario, ni tampoco pretender dar soluciones drásticas, creo que puede ayudarnos el reconocer objetivamente nuestras limitaciones en el campo pedagógico, y dentro de éste, el no tener formación acerca de cómo evaluar lo que se enseña, deficiencia casi lógica por cuanto la gran mayoría de los docentes de universidad tienen una formación pedagógica incipiente o nula.

Encaminándonos hacia la solución de este problema, en la Facultad de Estudios Generales Ciencias se formó una comisión de actividades pedagógicas, conformada por los miembros del Consejo, la cual viene programando conferencias, charlas y talleres dirigidos a su personal docente, con la finalidad de difundir las técnicas básicas e indispensables de que dispone la pedagogía para hacer que el proceso educativo en la universidad tenga calidad y eficiencia, entendiéndose estas dos cualidades dentro de un marco no sólo científico y tecnológico, sino también humanista.

Motivados por esta preocupación, en la sección Física se han establecido comisiones internas que supervisan los exámenes en lo que respecta a la dificultad de las preguntas: si es comprensible el texto, si está dosificada en el tiempo de respuesta, si evalúa el dominio de los temas tratados en clase, etc.

Para poder hacer esta labor más ligada a las necesidades del estudiante se han delimitado primeramente las dificultades reales que el alumno tiene, para luego buscar el correctivo.

Las dificultades más notorias que advertimos en los alumnos son los siguientes :

1. Tienen dificultad para interpretar textos demasiado largos.
2. Eluden las preguntas cuyo texto hace alusión a aplicaciones en campos que ellos aún desconocen.
3. No tienen capacidad para responder preguntas que involucran análisis conceptuales o aspectos teóricos muy profundos.

4. Tienen dificultad con aquellas preguntas que requieren de conceptos abstractos o que corresponden a cursos anteriores.
5. No saben interpretar gráficamente un aparato descrito con palabras.
6. No manejan bien el lenguaje, lo que les crea dificultad para entender la orden involucrada en las preguntas; así por ejemplo, no diferencian entre explicar y analizar.

Respecto a los problemas que tienen en el desarrollo de la respuesta nos encontramos con otras dificultades, tales como:

1. Pretenden resolver todo aplicando fórmulas.
2. No saben justificar los pasos intermedios para llegar a la solución.
3. Cuando se enfrentan a una solución múltiple no saben discriminar cuál debe ser el valor real y con frecuencia terminan con absurdos.
4. Muchas veces llegan a la respuesta correcta, pero no saben interpretar su significado.

Por el momento no se tiene una estrategia definida e integral para combatir esta problemática, sin embargo se vienen haciendo esfuerzos coordinados entre los profesores de Física para estructurar mejor los exámenes.

Así por ejemplo tratamos de ceñirnos a algunos procedimientos como:

- a. Cuando la pregunta involucra varios conceptos y cálculos previos para llegar a la solución, la pregunta es disgregada en varias partes, 3 ó 4 subpreguntas dentro de la misma, de modo que en cierta forma se orienta al estudiante en su razonamiento.
- b. De preferencia, en el texto de la pregunta se usan oraciones cortas sencillas y directas, y para definir las acciones se emplean verbos adecuados, como por ejemplo: identifique, exprese, calcule, discuta, en vez de verbos generales e imprecisos como: saber, apreciar, entender etc., de modo que el alumno sepa con exactitud que hacer.
- c. Las preguntas son graduadas en su dificultad, de modo que el alumno promedio, si bien no alcanza a resolver la pregunta, por lo menos es capaz de enfrentarla y encaminarse hacia la

posible solución.

- d. Las preguntas son resueltas por los profesores quienes ponderan el tiempo que les llevó resolverlas, de modo que tengan en cuenta que los alumnos necesitarán al menos, el doble de dicho tiempo.
- e. Cada pregunta es propuesta para medir uno ó más de los objetivos específicos que el profesor planteó en el curso o tópico.
- f. Todas las preguntas son clasificadas por el nivel de conocimientos que se evalúa, de suerte que al estructurar el examen, éste evalúe de modo adecuado todos los niveles del campo cognoscitivo y además abarque todos los tópicos enseñados, ó al menos los fundamentales, sin descuidar los temas específicos o especiales.
- g. Cuando menos un tercio del examen comprende preguntas que evalúan los conceptos vertidos en clase, incluso se pueden tomar los propios ejemplos citados en clase, lo que alentará al alumno a asistir a clase.

De modo tangencial quiero comentar que la ausencia del alumno a las clases viene siendo cada vez mayor, y es uno de los problemas que requiere de una pronta y definitiva solución.

Somos concientes que éstos son sólo unos pequeños pasos, pero sabemos que los primeros son los más difíciles, el reto está planteado, y si continuamos en nuestro empeño de capacitarnos en el área pedagógica, tendremos más eficiencia en nuestra tarea educativa. Termino esta Comunicación, haciendo un llamado a todos los colegas universitarios, para que tomen interés en mejorar su calidad de docentes, procurando complementar su preparación con una formación pedagógica, fundamental para encarar muchos de los problemas de aprendizaje en el nivel universitario.